

Significado del paro

Este jueves 24, miles de trabajadores de la Administración Pública en todo el país paralizaron labores, en una acción de más fuerza y repercusión que el paro efectuado el 11 de marzo.

Este hecho, de particular relevancia, demuestra el significado de la unidad y la decisión de lucha que mantiene hoy el movimiento sindical.

Después de un período de dispersión y enfrentamiento, muchas veces por asuntos de poca importancia, las centrales sindicales del país confluyeron en un proceso unitario que dio origen al Consejo Permanente de los Trabajadores (CPT), donde también han coincidido los sindicatos magisteriales y otros no afiliados a ninguna central.

A partir de esa instancia unitaria se han desarrollado acciones y luchas que, precisamente por su carácter unitario, han cobrado mayor importancia. Denuncias, marchas, demandas, se han multiplicado para dar origen a estos dos paros cuya trascendencia va más allá de las razones o demandas que los originaron.

La acción dirigida por el CPT ha calado hondo precisamente porque responde a la realidad que estamos viviendo los costarricenses e interpreta el sentimiento de miles de trabajadores. Precisamente por eso el segundo paro fue mejor que el primero y hay condiciones para que los trabajadores eleven su nivel de combatividad y logren que el Gobierno atienda sus demandas.

A última hora, y tratando de bloquear esta segunda protesta, el Gobierno abrió un apresurado camino de negociaciones con la dirección sindical e incluso reprochó la de-

cisión de los dirigentes de mantener el paro cuando, en criterio de los voceros oficiales, se avanzaba en las negociaciones y el Gobierno estaba demostrando una gran disposición de dialogar.

Hay que decir que en los últimos dos años, para sólo referirnos al período de la actual administración, el movimiento sindical le ha planteado al Gobierno por lo menos cuatro pliegos de demandas sobre aspectos económicos, sociales y de libertad sindical, y nunca recibieron la atención correspondiente. En el mejor de los casos, un funcionario de quinta categoría recibía los pliegos y prometía una negociación que por lo general nunca se llevaba a cabo.

Ahora, cuando la protesta de los trabajadores y los sindicatos es firme, hay prisa oficial por negociar y hasta el Presidente de la República se reunió con los dirigentes.

Esta ha sido posible por los paros, y la posibilidad de que de esas reuniones salga efectivamente algo importante para todos los trabajadores y el pueblo radica exclusivamente en que se mantengan la unidad y espíritu de lucha demostrados.

El paro de este 24 marca realmente un cambio radical en el movimiento sindical que debe desarrollarse y fortalecerse para convertirse en instrumento definitorio de asuntos que tienen que ver con los problemas cardinales de nuestro país, en procura de una patria verdaderamente libre e independiente.

Comunicados del Comité Central del Partido Vanguardia Popular: Sobre Panamá

Los acontecimientos de los últimos días en la hermana República de Panamá indican que la lucha del pueblo panameño por su soberanía y sus derechos ha entrado en una etapa decisiva. El gobierno de Reagan, con la complicidad de los sectores antipatrióticos de la oligarquía, prosigue y acentúa las represalias económicas, las amenazas militares y las maniobras políticas y diplomáticas destinadas a desestabilizar el gobierno actual, y crear un caos social propicio para una intervención militar directa. Mediante una inmensa campaña de desinformación pretende confundir a la opinión pública mundial y aislar a Panamá.

El gobierno norteamericano se ha erigido, hipócritamente, en defensor de la democracia en Panamá y guardián de la moral y la decencia en el gobierno y las Fuerzas de Defensa, cuando todos sabemos que si hay en el mundo un gobierno capaz de apoyar las peores dictaduras, convalidar los más horrendos crímenes y realizar los hechos más escandalosos de inmoralidad y venalidad, ese es el gobierno de Reagan.

En realidad lo que la Casa Blanca persigue es burlar los Tratados Torrijos - Carter, instalar un gobierno dócil a sus designios, convertir el territorio panameño en una inmensa base militar y cambiar la política de paz y negociación que ha observado el gobierno de Panamá por una de confrontación y favorable a sus propósitos guerrilleros en Centroamérica y, en particular, contra Nicaragua.

La brutal injerencia en los asuntos internos de Panamá, que recuerda las peores páginas del colonialismo, demuestran una vez más que Reagan desea echar abajo los acuerdos de Esquipulas II, liquidar el camino de paz por el que se ha avanzado y mantener vivas las llamas de los conflictos y la guerra.

No hay duda, por otra parte, que los ingenieros militares norteamericanos que actualmente están en Limón son parte de los planes de agresión militar directa contra Panamá y que su presencia, por lo tanto, involucra a nuestro país en esos planes. La tradicional amistad del pueblo costarricense con el panameño, solidaridad que debe merecernos su justa causa y la necesidad de contribuir a mantener la paz en el área centroamericana, hacen imperativo que el gobierno disponga que los ingenieros militares salgan inmediatamente de nuestro territorio.

Nuestro Partido manifiesta su absoluta solidaridad con el pueblo panameño y su más enérgica condenatoria a la agresión de que es objeto por parte del Gobierno de los Estados Unidos. Llamamos a todas las organizaciones populares a expresar su apoyo a la lucha del hermano pueblo y a movilizarse para detener la agresión que pretende aplastar su independencia y autodeterminación.

Sobre Nicaragua

El Comité Central del Partido Vanguardia Popular ha analizado los acontecimientos que tienen lugar en estos momentos en América Central y, en particular, los alarmantes actos guerrilleros que lleva a cabo el gobierno de los Estados Unidos. Utilizando como pretexto una presunta penetración del Ejército Popular Sandinista en territorio hondureño, Reagan ha ordenado al gobierno de Azcona que realice ataques militares contra las fuerzas armadas sandinistas que limpian el territorio nicaragüense de mercenarios provenientes de Honduras y lo ha obligado a "solicitarle" el envío de tropas de despliegue rápido. Estos hechos, repudiados en todo el mundo, incluso en los propios Estados Unidos, han vuelto a revivir la tensión y el peligro de una conflagración regional que, con grandes esfuerzos y bajo el auspicio de los acuerdos de Esquipulas II, se habían logrado disminuir en los últimos meses. Ellos indican que los planes norteamericanos de invadir Nicaragua han entrado en una nueva etapa.

Como todo el mundo sabe, el territorio hondureño ha sido convertido por los Estados Unidos en una gran base militar con vistas a agredir, principalmente, a los pueblos de Nicaragua y El Salvador. Miles de soldados norteamericanos, provistos del más moderno equipo militar, están estacionados en Honduras. Es evidente, por lo tanto, que el traslado de nuevas tropas a ese país sólo tiene como objetivo agravar la situación y hacer fracasar los acuerdos de Esquipulas II.

El gobierno de Reagan ha manifestado, desde su adopción, una actitud de rechazo a esos acuerdos y ha hecho y hará todo lo posible para frustrar su aplicación, sobre todo ahora que representantes de los contras y del gobierno sandinista están en vísperas de celebrar conversaciones en Sapoá. Reagan no quiere la paz ni la negociación. Su nefasta presencia en Centroamérica es la principal causa de que las aspiraciones y los acuerdos de paz no se hagan realidad.

Una contribución fundamental para alcanzar la paz es que los contras salgan de Honduras y que el gobierno de ese país y el de los Estados Unidos cesen de prestarles ayuda. El pueblo nicaragüense tiene derecho a defenderse de una criminal agresión y por eso cuenta con el respaldo de todos los pueblos del mundo.

Nuestro Comité Central reitera su solidaridad con la Revolución Popular Sandinista, el gobierno que encabeza el Presidente Daniel Ortega y el Frente Sandinista de Liberación Nacional y condena resueltamente los nuevos pasos belicistas de los Estados Unidos que no sólo van dirigidos contra el pueblo de Nicaragua y el proceso de paz en Centroamérica, sino también contra el pueblo de Honduras.

Llamamos a todas las organizaciones amantes de la paz y partidarias del diálogo y las soluciones pacíficas de los problemas en América Central, a manifestar su rechazo a los nuevos intentos de los Estados Unidos de hacer naufragar los esfuerzos de paz y preparar una invasión a Nicaragua.

7 días

Otra demostración de que este país es muy chiquitito y bastante sub-desarrollado nos lo da el gran barullo que se armó a propósito de las encuestas. Esa es la gran piedra de toque de nuestros días y todo el mundo que se autoconsidera importante se define a propósito de su ubicación en las encuestas.

A propósito de la impopularidad del Gobierno, que más que por los datos de la CID, se demuestra por la vía de los paros laborales y las acciones de protesta que crecen en todo el país, el ahora ministro de información se lanzó a pista estrenando el cargo.

Según Guido Fernández los resultados de la encuesta no son muy halagadores, pero al menos, afirmó a la prensa, el pueblo le concede al Gobierno el beneficio de la duda.

Cuando un Gobierno, a menos de dos años de haber despegado y con dos más por delante se consuela con el beneficio de la duda, es que estamos bien jodidos.

Otros que inmediatamente corrieron a definirse a propósito de los resultados fueron los precandidatos quienes, por supuesto, nunca se consideraron que salieron mal parados. El que menos, aseguró que su porcentaje no era muy elevado, pero había que tomar en cuenta que hace cinco años era poco conocido.

El Gobierno está encontrando que el movimiento sindical en el país le sabe responder y eso no le hace mucha gracia a los funcionarios.

Nunca negociaron con los dirigentes sindicales; los pliegos de demandas entregados generalmente iban directo a una gaveta de un empleado de quinta categoría o al cajón de la basura. Eso sí, para los representantes de las cámaras patronales siempre ha habido puertas abiertas, diálogo y atención a sus demandas.

Ahora que los trabajadores decidieron parar, entonces se abrieron las puertas, se hacen promesas, aunque sólo promesas, y se censura a los dirigentes porque no se conforman con promesas y siguen en la actitud de paro.

Por más que la prensa criolla, siguiendo por supuesto lineamientos del exterior, hizo malabares para justificar el envío de los infantes de marina a Honduras y demostrar la incursión sandinista a territorio de ese país, las cosas no le salieron. Mundialmente ha habido un repudio a la decisión de Reagan y, a propósito de la "agresión" sandinista, políticos, periodistas y hasta militares hondureños señalaron que era imposible demostrar que eso ocurriera, porque a nadie se le permitió llegar hasta la zona donde actuaban militares de ese país conjuntamente con los marines.

El diálogo que los sandinistas abrieron en Sapoá, las propuestas que han hecho y el ambiente general que rodea la cita, del más rancio espíritu "esquipuleano", tiene mudos a los eternos y profesionales enemigos de Nicaragua, quienes no encuentran por dónde salir con sus eternos cuentos de que los sandinistas no cumplen, que se niegan al diálogo, que son agresivos, etc.

Y el problema de fondo para toda esa gente es que en estos últimos días, Reagan está perdiendo estruendosamente y no hay forma de apuntalarlo.

Adelante

Publicación
del Partido
Vanguardia Popular

Director: Manuel Delgado

Jefe de Redacción: Franklin Carvajal

Administrador: Luis A. Cordero